

La Identidad Nacional, pilar fundamental de la Seguridad Nacional

Colegio de Defensa Nacional



La Identidad Nacional es una conciencia social que da sentido de equivalencia y pertenencia del individuo y su comunidad con el Estado Nacional, y se diferencia de otros Estados, afirmando su unión o independencia ante otras comunidades, en función de rasgos específicos; la fuerza integradora

fundamental de esta unión es su historia común, reforzada mediante estructuras políticas, económicas y sociales.

Al respecto, Raúl Béjar Navarro define la identidad como: "La sensibilidad afectivo-emocional que produce el apropiarse del pasado, del presente y del futuro de una nación; el correr su misma suerte histórica y que pudiera describirse como orgullo de ser parte de esas experiencias colectivas de la cultura y de la vida en grupo, sean positivas o negativas y de expresarlas como un conjunto de actitudes de solidaridad y de lealtad a los símbolos de la unidad colectiva del grupo nacional".

Leopoldo Zea establece que: "Todos los pueblos, en la medida en que se transforman en naciones, van buscando la definición de su cultura, que es la definición de su personalidad".

Es preciso señalar que la integración de un pueblo requiere de la unidad territorial, que implica el desarrollo de un sentimiento de comunidad y de la identificación entre sus pobladores; todos ellos aspectos fundamentales de la identidad nacional.

En este orden de ideas, la Identidad Nacional no sólo alude a los rasgos físicos que distinguen a los pueblos; en efecto, para que un pueblo pueda constituirse en nación requiere delimitar su espacio geográfico en el cual manifieste en

distintas expresiones su cultura, sin embargo, la conciencia de identidad nacional se enraíza en los aspectos moral y espiritual del ciudadano, lo que es soporte y cimiento de la integridad territorial.



La nación llega a ser más completa e internamente más homogénea cuando la comunidad comparte la historia, las tradiciones, la religión y las costumbres, pero sobre todo, por la conciencia que tienen sus componentes de pertenecer a un grupo, a una sola familia, de estructurar un todo, con características únicas con respecto a los demás agregados sociales que constituyen el resto de las naciones.

La Identidad Nacional como proceso de integración en un país, es un asunto ligado al nacionalismo, concepto que se acuñó como fenómeno histórico durante el siglo XVIII, en las naciones europeas en proceso de transformación, que dio como resultado el surgimiento del Estado Moderno.

Se entiende por nacionalismo, la lealtad y el compromiso empeñados en defensa de los intereses de una nación, que suelen expresarse principalmente en la disposición para defender su honor, valores culturales, a componentes de pertenecer a un grupo, a una sola familia, de estructurar un todo, con características únicas con respecto a los demás agregados sociales que constituyen el resto de las naciones.

La Identidad Nacional como proceso de integración en un país, es un asunto ligado al nacionalismo, concepto que se acuñó como fenómeno histórico durante el siglo XVIII, en las naciones europeas en proceso de transformación, que dio como resultado el surgimiento del Estado Moderno.

Se entiende por nacionalismo, la lealtad y el compromiso empeñados en defensa de los intereses de una nación, que suelen expresarse principalmente en la disposición para defender su honor, valores culturales, autonomía y la integridad territorial frente a cualquier amenaza externa, valores nacionales que implican por definición, una determinada concepción de la nación y de la Identidad Nacional como fundamentos de la lealtad y el compromiso empeñados.

Desde tiempos ancestrales, Aristóteles ya mencionaba la necesidad de pertenecer a un grupo fácilmente identificable, como un requerimiento natural de los seres humanos: familias, clanes, tribus, estamentos, órdenes o clases sociales, organizaciones religiosas o filosóficas, partidos políticos, gremios y hasta naciones o estados, como formas históricas para satisfacer esta necesidad humana tan básica.

Posteriormente, Séneca uno de los filósofos más destacados en Roma, tutor y consejero del Emperador Nerón citó: El hombre es un animal social. En este sentido, los seres humanos tenemos la necesidad de sentirnos parte de un grupo para así evitar la soledad, compartir tareas y garantizarnos seguridad.

En este sentido y regresando en el tiempo, el propio Aristóteles señalaba que “la razón por la cual los individuos se reúnen en la ciudad y forman una comunidad política no es solamente la de vivir en común, sino la de vivir bien”, a lo cual se agrega que dentro de los parámetros de bienestar, siempre se ha considerado la seguridad física, seguridad para producir y para conservar los



bienes, producto del esfuerzo del propio trabajo; para el filósofo griego el bienestar era relevante.

Por otra parte, en lo referente a la seguridad del Estado Nacional, Nicolás Maquiavelo establecía que el criterio para distinguir la buena de la mala política o el éxito del Príncipe, era su capacidad para conservar al Estado y por cualquier fin garantizar la seguridad exterior del propio Estado.

Como se puede observar, la noción de seguridad ha estado siempre presente en el desarrollo de la Humanidad, tanto interna como externamente, para garantizar el orden a su interior como su seguridad ante las amenazas externas; la libertad siempre ha sido un tema recurrente de la filosofía política, pero más lo ha sido el orden, que es garantía para la organización y por lo tanto para su propia seguridad.

El término seguridad nacional generalmente se relaciona y se considera una actividad exclusiva de las Fuerzas Armadas, esta visión constreñida ha generado múltiples confusiones que dificulta la interpretación adecuada del concepto; esencialmente la seguridad nacional tiene que ver con el poder nacional, es decir, con la suma de la totalidad de los recursos y medios de toda índole de los cuales puede disponer un Estado, cuyo empleo o utilización son manejados por la voluntad nacional de una sociedad organizada, para la consecución y mantenimiento de sus objetivos nacionales contenidos en el proyecto nacional, es decir, en la carta fundamental o máximo ordenamiento normalmente denominado Constitución Política en los países occidentales.

Existen diferentes acepciones de seguridad nacional, cada Estado la concibe de manera distinta de acuerdo con su propia historia, en la que se ha conformado su propio ser nacional, su situación geopolítica y fundamentalmente en sus intereses y objetivos nacionales los cuales están relacionados con su propio desarrollo. Mientras que la situación de su entorno geográfico permite determinar las políticas públicas con fondo doctrinario que constituyen las bases y las formas concretas para operar, expresadas en conceptos relativos a estrategias de operación. De esta manera, cada Estado

en particular establece su propia filosofía de seguridad nacional, para delimitar cómo debe entenderse e interpretarse, para posteriormente precisar las bases o estrategias con las que debe contar para su efectiva materialización.

De esta forma podemos dimensionar la importancia de la Identidad Nacional, pues esta es la que da sentido a la auténtica voluntad nacional, con la cual se puede enfrentar cualquier antagonismo o interferencia

